

DIARIO DE MADRID

DEL MARTES 29 DE DICIEMBRE DE 1812.

*Santo Tomas Cantuariense Ob. y Mr. = Qta. horas en la real iglesia
de la Visitacion, al Barquillo.*



Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 26 de la luna
7 del am.	0	26 p. 2 l	E.-nord-estey D.	Sale el sol á las 7
12 del día.	3 s. o.	26 p. 2 $\frac{1}{2}$ l.	E.-nord-estey R.	y 22 m. y se po-
5 de la t.	3 s. o.	26 p. 2 $\frac{1}{2}$ l.	E.-nord-estey R.	ne á las 4 y 38

AVISO AL PÚBLICO.

El arrendamiento de varias porciones de tierras de labor, viñas y huertas del real dominio de la Florida, que se había anunciado por el diario del 25 para su remate en la Moncloa en el día de hoy; atendiendo al mal temporal se traslada para el viernes 8 de enero del año próximo venidero, en el mismo sitio, y á la hora de las doce de su mañana.

Todos los comerciantes, mercaderes y tratantes que hubiesen presentado á sellar sus libros en la oficina del Registro público, y les restasen el último día del año algunas hojas selladas, los presentarán en la misma, donde se les habilitarán gratis para el año próximo.

En la real aduana de esta corte se hallan de venta varios géneros comisados, cuyo despacho al público se ha de principiar el día 30 del presente mes, á las doce de su mañana, en la misma real aduana.

Experimentos sobre los sacudimientos ó conmociones que causa á su contacto el pez terpedo, llamado en castellano la tremielga, hechos por el célebre Juan Ingen-Housz, consejero áulico y médico de persona del Emperador de Alemania, en Leghorn, año de 1775.

No pudiendo durante mi estancia en Leghorn (dice el citado físico) procurarme ni adquirirme algunas tremielgas vivas, tomé una tartana, y en compañía de diez y ocho hombres que iban en ella me engolfé á 20 millas por la mar, en un sitio cuyo fondo era cenagoso y muy frecuentado por aquel pescado. Cogimos en efecto hasta cinco tremielgas, de quienes quatro terian casi un pie de largo cada una, y la otra era algo mas pequeña. Antes de hacer sacar las redes, cargué una tinajilla con ellas, y di una pequeña conmocion á los marineros, los quales todos confesaron que habian recibido la misma sensacion que si tocasen á las tremielgas. Aseguráronme tambien que estos pescados tienen menos fuerza eléctrica en el invierno que por el estío, y que no pueden vivir largo tiempo fuera del agua; bien que Mr. Walsh dice justamente lo contrario en una memoria suya sobre la historia natural de aquel pez.

Luego que hice levantar las redes puse las tremielgas en compañía de otros dos ó tres pescadillos en una vasija llena de agua del mar. Tomé una de ellas en mi mano, de suerte que mi dedo pulgar la comprimese blandamente por el lado superior de los dos cuerpos blandos, á quienes Redi y Lorenzini llaman *músculos falcatos*, y con el dedo índice oprimia un poco el lado opuesto. En esta disposicion, y á cosa de pasados dos escasos minutos (cien segundos) senti un retemblor en mi dedo pulgar, que no se me extendió mas que por la mano, durándome solo unos tres segundos. Pasados otros pocos de estos volví á sentir el retemblor segunda vez, y aun otros retemblores me acudieron á intervalos mas ó menos largos, que ninguno llegó á un minuto, y se me dexaron sentir sobre solo el dedo pulgar, extendiéndose despues á lo largo de los demas dedos. Yo no advertí en esto alguna diferencia, ya teniendo al pez asido dentro del agua, ó ya teniéndole fuera de ella. Tampoco pude comparar esta sensacion sino á una multitud de botellitas ó frasquitos de Leiden que me fuesen descargados de su electricidad unos despues de otros sobre la mano.

La duracion de las conmociones era muy varia; porque unas veces duraban apenas un segundo, y en otras pasaban de tres. Tambien la fuerza variaba á proporcion; pues ya podia tolerarla, y ya era tan viva que me obligaba á soltar el pez. La tremielga nada perdía de su facultad eléctrica, pues dándome una conmocion quedaba con igual poder para darme de allí á un instante otra mas fuerte, y luego otra no menos activa. Observé repetidas veces que en una serie de conmociones las últimas eran por lo menos tan vigorosas como las primeras, siendo así que entonces tenia agarrado al pez dentro del agua.

Puse despues una cadenilla sobre la espalda ó lomo de la tremielga en el parage donde antes habia puesto mi dedo pulgar; pero entonces aunque tenia asida la cadena por el otro extremo no senti conmocion alguna, y repetí muchas veces esta experiencia. Reflexionando un poco lo atribui, ó bien sea á la debilidad del pez, ó mas bien á que no se me previno tocar al mismo tiempo con la otra mano al lado opuesto para formar círculo de continuidad.

Púseme aislado sobre un tableron de resina, y tomé entre los dedos una tremielga; pero no di ningun indicio de electricidad, ni me sacaron ebispas, ya fuese recibiendo yo la conmocion, ó no recibéndola. Una tremielga aislada sobre cordones de seda bien secos, ni atraxo hácia sí los cuerpecillos ligeros, como plumas, filamentos, pajillas, pelotillas de corcho &c., ni cargó de modo alguno una botellita de Leiden que yo la presenté mui arrimada.

Quando este pescado sacudia sus conmociones en la obscuridad, tampoco advertí que despidiese la menor centella ó chispa eléctrica. Punzando al animal jamas pude aumentar ni el número ni la fuerza de las conmociones; pero disponiendo su cuerpo de forma que tocase un coslado suyo sobre el otro, entonces experimenté las conmociones mas frecuentes.

Tambien diséqué algunas tremielgas, y hallé en su estructura quatro grandes pares de nervios que pasaban al lado de la cabeza, entre los dos cuerpos blandos ó músculos falcatos, y que se ramificaban atravesando su substancia. Parecióme que estos nervios se terminaban en hilos redondos rodeados á ciertos cilindros, de una consistencia ó substancia gelatinosa y transparente, que en mi juicio son los órganos materiales ó reservatorios de la facultad eléctrica del animal.

Es cierto que yo no pude asegurarme de que estos músculos falcatos muden de volúmen quando el pez sacude su conmocion; pero yo lo supongo así, y de qualquier modo que sea deduzco de mis experimentos que la decantada virtud eléctrica del torpedo ó tremielga solo se reduce á la propiedad de la conmocion, porque la otra virtud de atraccion, comunicacion y vibracion de luces no existen en ella.—P. S.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

AVISO.

Se desea saber si se hallan en esta corte Don Alonso Blanco Ortega, vecino de Avila, y Feliciano Palomo, vecino del lugar de Cortos, consejo de S. Vicente en la provincia de Avila. Se suplica al que lo supiere avisar de su posada en el quarto 2.º de la casa núm. 9, calle del Clavel, esquina á la de S. Miguel, donde tienen que comunicar un asunto de importancia á dichos dos sujetos.

VENTAS.

En el almacén situado en la plazuela del Angel, casa núm. 20, quar-

to 2.º, se hallan de venta los siguientes géneros nacionales y extranjeros, cuyos equitativos precios son á saber: pañuelos blancos y oscuros muy finos á 2½ rs., id. de á vara blancos con cenefa á 3½: pana rayada de todos colores á 11 rs. vara: camisas de percal fino para hombre á 25 rs.: medias blancas finas caladas y lisas para hombre á 9: pañuelos de fondo de colores y de yerbas para el bolsillo á 5 y 7, id. blancos de cerca de vara para el cuello de hombre á 7½, id. catalanes de yerbas de á vara á 10, id. de á 5 cuartas blancos con cenefa á 9: crespones de Francia negros y de colores á 12: cortes de chalecos de cotonia acolchada de varios colores y dibuxos á 7, id. de piqué á 12: estopilla á 8 rs. vara: percal blanco fino de á 1½ vara escasa de ancho para camisas á 10 y 12, id. de colores á 6½, id. finos y lavados á 9 y 10: cortes de mantillas de crespon á 24, id. de tráfalgar de varios dibuxos á 18; y otros géneros á precios muy equitativos. Tambien hai hilo de Holanda fino para coser á 6 rs. el paquete de mas de 2 onzas de peso, y se dará por medios paquetes, deseando proporcionar al publico toda la comodidad y ventaja posibles.

En la calle de Capellanes, casa sin número, quarto principal, se hallan de venta una alfombra de 15 varas de largo con proporcion de ancho, otra de 10 varas, otra de 9½ y otra de 7½: tambien se halla un forte-piano de octava mayor, y algunas estufas de varios tamaños; cuyos efectos se darán en precios sumamente equitativos.

SIRVIENTES.

Una señora decente y viuda pretende servir á un sacerdote ó caballero solo, aunque sea por el cotidiano alimento y un corto estipendio para ayuda de zapatos: está instruida en el gobierno de una casa, y tiene quien la abone. Dará razon el prendero que está en el portal grande, al lado de la carbonería, frente á la lonja de Chinique, junto á Portacali.

Un sugeto decente desea colocarse en clase de ayuda de cámara, amanuense ó mayordomo, para lo qual puede dar fianzas, y tiene quien le abone. Darán razon en la calle de Barrionuevo, casa núm. 24, quarto principal.

NODRIZA.

Juliana Buendia, de edad de 28 años, viuda, tiene leche de 20 dias, y solicita una cria para su casa. Vive calle de la Cruz, esquina á la de la Vitoria, quarto baxo; ó darán razon en la tienda salchichería situada en la misma casa.

TEATRO.

En el del Príncipe, á las 6 de la noche, se executará la comedia de música en 3 actos titulada el Abuelo y la Niera, y el divertido fin de fiesta titulado el Hambriento en noche buena. Actores en la comedia: señoras Liedó, Baus, Torres, Cabo y Vargas: señores Aveilla, Soto, Coatador, Rubio, Fabiani, Fernandez y coristas de ámbos sexos.

Con Real Privilegio. En la imprenta del Diario.